



En España existen más de 3.500 árboles singulares de 100 especies autóctonas

LA ASOCIACIÓN BOSQUES SIN FRONTERAS CATALOGA, DESPUÉS DE TRES AÑOS DE TRABAJO, MILES DE ÁRBOLES SINGULARES Y CREA EL MAYOR BANCO DE

DATOS EN ESTA MATERIA GRACIAS AL PROYECTO «ÁRBOLES, LEYENDAS VIVAS», FINANCIADO POR LA FUNDACIÓN BIODIVERSIDAD, REPSOL YPF Y CAJA MADRID

Beatriz Cursach
Madrid

El tejo de Rascafría ha vivido paralelamente al desarrollo de multitud de acontecimientos históricos: la caída del Imperio Romano de Occidente, la coronación del emperador Carlomagno, la Revolución Francesa, hasta llegar a nuestros días, y se calcula que tiene más de 1.500 años. Algunos eventos menos ha visto la sabina de María, cuya edad es de más de 1.000 años, o la olivera milenaria, el castaño de El Tiemblo, la olivera de España, el castaño de Rozabales, la encina 1.000 Ovejas y el encino Tres Patas, todos ellos de cerca de mil años de antigüedad.

Conocer la edad de estos y otros árboles singulares de todo el territorio español ha sido posible gracias al proyecto «Árboles: leyendas vivas», que durante tres años ha llevado a cabo la asociación Bosques Sin Fronteras, y para el que ha contado con el apoyo de la Fundación Biodiversidad, Caja Madrid y Repsol YPF. A través de esta iniciativa se ha pretendido catalogar aquellos árboles que destaquen por su rareza, por su forma, por su avanzada edad, por su historia o por su tamaño.

A través de este proyecto, hoy sabemos no sólo la longevidad de los árboles más singulares, sino también que los ejemplares más altos del país son los pinos canarios de Vilaflor, en Tenerife, que miden 51 metros de altura. A ellos les siguen el Haya de la Grevolosa, en Barcelona, de 42 metros; el pino del Galapán, en Jaén, de 40 metros; el pino gordo de Iruelas, en Ávila y la Palmera de Ingenio, de Gran Canaria, que miden 36 metros.

CASTILLA Y LEÓN ENCABEZA LA LISTA

El principal objetivo de esta iniciativa es proteger y dar a conocer a la población los árboles más singulares de la Península que todavía podemos encontrar en nuestros montes. Para ello, se han llevado a cabo varias actuaciones: la detección, la catalogación, la divulgación y la sensibilización. Así, en primer lugar, se realizó la catalogación, que permitió constatar la pérdida de algunas espe-



LA SABINA DE EL HIERRO tiene aproximadamente 500 años. Abajo, el roble Valentín y la olivera de España, que podría tener 1.000

cies y recopilar datos sobre la situación de otros árboles amenazados. Posteriormente, se realizó un inventario de las dimensiones y condiciones en que se encuentran los árboles singulares del país, se ha creado un banco de germoplasma y se puso en marcha un vivero educativo donde se han producido plantas hijas de estos ejemplares.

Desde que iniciara su trabajo hace tres años, el proyecto ha catalogado más de 3.520 árboles singulares de más de 100 especies autóctonas diferentes, distribuidos por todo el territorio español.

La recopilación bibliográfica, los catálogos de CC AA, los contactos con técnicos y agentes forestales, o la colaboración mediante el envío de datos ha permitido la creación de la más completa base de datos realizada hasta hoy en España sobre árboles singulares autóctonos. Se han registrado 128 especies diferentes, de ellas el 73 por ciento corresponde a especies frondosas y el 27 por ciento restante son coníferas.

Los datos reunidos muestran que los géneros más numerosos son el quercus, con 1.108 ejemplares, y los pinos, con 470. Quercus, pinos y castaños representan casi el 50 por ciento del total de los árboles singulares españoles. Por otra parte, la encina es la especie más abundante con 434 ejemplares, seguida de pinos piñoneros, castaños, tejos, olmos, quejigos, robles y olivos.

Castilla y León es la comunidad



que posee más ejemplares de árboles singulares localizados, con cerca del 20 por ciento. Tras ella se sitúa Cataluña, con casi el 12 por ciento, y Andalucía y Aragón con poco más del 10 por ciento. Si se tiene en cuenta el número de árboles singulares de cada comunidad autónoma relacionado con su superficie en km², resulta ser Cantabria la que cuenta con una mayor densidad, casi el 40 por ciento. A continuación, Madrid, con más del 22 por ciento; Islas Baleares, con el 16 por ciento;

Canarias, con más del 15; La Rioja, con algo más del 14, y Cataluña, con casi el 13 por ciento.

EXPOSICIÓN

Los resultados se recogen en la exposición «Árboles: leyendas vivas» que desde hoy acoge el Museo Nacional de Ciencias Naturales. En esta muestra pueden verse más de 100 fotografías, grabados antiguos y gráficos explicativos, un panel con el mapa de España donde están representados 15 de los árboles más singulares del proyecto y otros siete paneles que reúnen diversos aspectos y datos:

cómo se hizo, problemas de los árboles singulares, edad, historia y leyenda. Asimismo, 34 paneles recogen los árboles más altos, los más ancianos, troncos descomunales, formas imposibles, y una selección de 30 de los árboles más singulares. Se expone también un panel de un árbol singular a tamaño real, rodajas de madera donde se pueden ver los anillos de los árboles, utensilios tradicionales realizados por el hombre en madera, así como herramientas, libros, o material empleados en el proyecto.

Leyendas vivas

Los árboles son los seres vivos más grandes y más viejos del planeta. Sólo unos pocos de ellos han podido sobrevivir a lo largo del tiempo al afán desmedido del hombre por su supervivencia y su progreso. Después de muchos siglos de vida, su presencia puede considerarse casi milagrosa. Árboles como éstos hay pocos, pero en el territorio español han sido normalmente respetados y cuidados por sus asombrosas dimensiones, que los convierten en los gigantes del bosque sobrepasando en altura y grosor a sus congéneres, su extraña belleza o su avanzada edad, muchas veces superior a la de muchas de las catedrales que jalonan nuestro territorio. También existen árboles que no son grandes, bellos o viejos (aunque pueden serlo) pero que destacan por motivos históricos, leyendas o acontecimientos curiosos relacionados con la vida de los hombres, convirtiéndose en la referencia y en la razón de ser de muchos de nuestros pueblos que jalonan la geografía española. El proyecto «Árboles, leyendas vivas» ha pretendido sacar del olvido estos monumentos vegetales mediante una exhaustiva labor de investigación y divulgación. A lo largo de los tres años de trabajo del proyecto, gracias a la cooperación de las comunidades autónomas y a los abundantes colaboradores dispersos por toda la geografía española, se ha recogido información de más de 3.500 árboles singulares de 100 especies diferentes y se ha realizado un completo trabajo de campo en casi 150 árboles seleccionados como los más singulares del territorio español. Además se han descubierto ejemplares de gran importancia desconocidos hasta el momento y se ha colaborado en campañas de protección. El estudio de la edad, tamaño, capacidad de reproducción, historia y estado sanitario no sólo constituye un trabajo único y tremendamente valioso para el conocimiento biológico de las especies, sino que recupera parte del acervo cultural e histórico de nuestro país. Todos estos árboles son testigos vivos de nuestra historia y es nuestro deber cuidarlos y preservarlos para el disfrute de las generaciones futuras.

Susana DOMÍNGUEZ

Directora de «Árboles, Leyendas Vivas»